

LA UNION REPUBLICANA

Diario de avisos y noticias

La Correspondencia Administrativa debe dirigirse al Administrador de LA UNION REPUBLICANA CONQUISTADOR 41 y 45

PRECIOS DE ABONO
PAGO ADELANTADO
1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar, 2,50 pesetas.
Ejemplar suelto, 5 cént.—Atrasado, 10 cént.

La Correspondencia de Redaccion se dirigirá al Director de LA UNION REPUBLICANA SANTACILIA 3, BAJOS NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 1281

Palma de Mallorca, JUEVES 13 Septiembre de 1900

DON BARTOLOMÉ HORRACH Y ROSSELLÓ

Ha fallecido á las cinco y media de la mañana

E. P. D.

Su desconsolada viuda, hermanos, hijos, hijas, hijos políticos, nietos y demás parientes, suplican á sus amigos y conocidos se sirvan asistir al rosario y á la conducción del cadáver que tendrá lugar respectivamente á las ocho y ocho y media de la tarde de hoy y al funeral que se celebrará el sábado 15 á las diez y media en la parroquia de San Miguel.

Casa mortuoria: Misión, 29.

No se invita particularmente.

Don Bartolomé Horrach y Rosselló

Tras larga y penosa enfermedad, ha fallecido á las cinco y media de la mañana de hoy nuestro correligionario y amigo D. Bartolomé Horrach, más generalmente conocido por el apodo de *Bronquet*. Desde muy joven militó en las filas democráticas, y al formarse el partido Republicano federalista, á raíz de la gloriosa revolución de 1868, se afilió desde luego al mismo, siendo uno de los propagandistas incansables de sus doctrinas, ya entre los concurrentes á su establecimiento, en tertulias particulares, en el Casino y en todas partes.

Debido á su carácter franco y bondadoso, alcanzó una popularidad é influencia—especialmente entre los electores del 4.º distrito—que bien quisieran para sí muchos políticos de talla de los que hoy se usan y que han venido manejando el cotarro desde la restauración acá.

En 1870 los electores de su distrito le llevaron al Consistorio, reeligiéndole en 1873, y desempeñó el cargo hasta que, á consecuencia del golpe de Estado, fué destituido aquel Ayuntamiento republicano.

Al reconstituirse el partido federalista, en 1880, fué nombrado miembro del Co-

mité, cargo que desde entonces ha venido desempeñando constantemente. En la actualidad era vocal del de Unión Republicana, y Vicepresidente del «Centro» de su fundación.

En 1885 fué elegido otra vez concejal, con votación tan nutrida que, como se recordará, los republicanos sacamos triunfantes cuatro candidatos en dicho distrito, ó sea mayoría y minoría. Posteriormente se había negado á volver al Ayuntamiento, alegando razones que el partido creyó deber atender.

Con su actividad incansable, espíritu emprendedor é inteligencia en el negocio de vinos y licores, había alcanzado una posición desahogada, y cuando era llegada la época del descanso y del disfrute de la misma, la terrible parca ha venido á echar por tierra estos planes, cortando el hilo de su existencia.

Sirva de lenitivo al dolor que embarga á sus desolados viuda é hijos, por tan irreparable pérdida, la parte que en él tomamos cuantos nos honrábamos con su amistad.

Esta noche á las ocho y media será conducido su cadáver á la última morada.

Descanse en paz el amigo querido y consecuente correligionario.

LA EDUCACIÓN DE UN REY

Si es envidiable nacer rey por las comodidades y honores que endulzan la existencia desde el primer momento, repugna en cambio esta vida porque representa una eterna alianza con el engaño.

Todos los hombres al salir de la infancia vemos la vida tal como es, con todas sus bellezas y realidades. El que nace en un palacio y en los brazos del mélico que le ayudó a salir al mundo, recibe la misión de gobernar a los hombres, está destinado a vivir en continuo contacto con la mentira y muerte de viaje sin enterarse de que hay otra vida (la de todos) completamente distinta de la suya.

Los reyes se educan entre la adulación y el embuste cortesano, audaz hasta el cinismo.

—¿Qué hora es?— pregunta en una obra bufa un soberano a su chambelán.

—La que S. M. quiera que sea—contesta el cortesano hecho un arco.

Y esta graciosa exageración es verdad.

Si viven los soberanos dentro de su palacio, las espesas filas de aduladores y parásitos rodeándole, impiden que llegue hasta él el aire de fuera, cargado de quejas y protestas de los que sufren. Si sale a recorrer sus estados, le precedan el soborno y la influencia para preparar ovaciones; los gobernantes organizan festejos suntuosos y falsifican grupos populares que griten ¡vivas! coreados por la gran masa de mentecatos que se asocian por curiosidad a todo regocijo, y el rey vuelve a su alcazar satisfechísimo, creyendo que su pueblo es el más feliz, pues siempre que le visita le encuentra en pleno jolgorio.

La historia de todos los reyes jóvenes que despiertan a la vida y sienten el primer estremecimiento de la virilidad con una corona sobre los débiles hombros, se repite en la persona de Alfonso XIII.

¿Quién le hará creer que esa nación, por obra de sus antepasados, es uno de los países más tristes y moribundos de Europa?

El travieso Dato marcha delante como el embozado ministro de «El rey que rabió», repartiéndole mercedes y arreglando recibimientos; y

cuando llega a una ciudad del Norte, el joven Alfonso, con su mamá y el Gran Almirante Silvela, sólo ve arcos de triunfo, masas vociferantes de júbilo, músicas y coheteros.

El gobierno no repara en escrúpulos. Cuando le falta algo lo inventa, procedimiento antiguo en esto de los viajes regioes. Hace como los favoritos de Catalina de Rusia, que cuando ésta viajaba por sus dilatadísimos estados, colocaban a lo lejos, en la llanura, telones con casas pintadas y aldeanos alquilados para justificar así los millones gastados en la instrucción de pueblos nuevos que no existían.

Silvela no puede enseñar a su pequeño amo una industria floreciente; pero le muestra la poca que hay diciendo que es la primera del mundo; no puede enseñarle barcos, pero le presenta marinos en tierra, y, sobre todo, para fiestas con la colaboración de Dato para que se convenza de que todos los españoles están contentísimos y que aquí no ha pasado nada.

Los contribuyentes satisfechos y queriendo pagar aún más de lo que pagan; el capital aburrido de su exceso y no encontrando a qué dedicar su fuerza, pues a todas las industrias les sobra dinero; los ejércitos de mar y tierra, entugullecidos por las grandes victorias a que les condujo en Cuba y Filipinas el desinterés y el patriotismo de la monarquía; las masas obreras nadando en la abundancia, no sabiendo a quién prestar sus brazos por la gran abundancia de trabajo; la agricultura vendiendo sus cosechas apenas iniciadas, gracias a los ventajosos tratados con el extranjero.

¡Pobre rey! ¡Infeliz niño! Por un absurdo sistema político está llamado a gobernar hombres a la edad en que todos comenzábamos a fumar el primer puillo y mirar con ojos tiernos a la criada.

La suerte de un extremo de Europa y de algunos millones de seres está en sus manos, y es seguro que, gracias a sus educadores, sabe menos de la situación de España que un chiclelo de los que venden periódicos.

La farsa y la mentira le rodean. Con viajes como el que actualmente realiza, le preparan para intervenir en el gobierno.

Arcos de cartón, flores de papel, y girones de flotante percalina, es lo que le enseñan para clavetejar bien en su pensamiento la idea de que va a gobernar un pueblo feliz, lleno de gratitud hacia sus reyes.

Y él—lo que su salud le permite reír—con la confianza del adolescente; y apenas si está enterado de que bajo su nombre se ha perdido lo que nos restaba del imperio colonial; desapareciendo los últimos prestigios de nuestra fuerza como en los tiempos del enfermizo Carlos II.

No sabe que su malacónica persona sólo es esperanza para los que turnan en el poder, amparo de la borbónica familia; que los contribuyentes, hasta ahora apáticos, acaban de intentar una resistencia al pago de los tributos, y su protesta contra lo existente aún hierve y volverá a manifestarse en forma más directa; que la gente montañesa y faustica, amante de la monarquía, pensando lógicamente, desea un rey como D. Carlos, que base su poder en la fuerza y la tradición y no en el engaño constitucional y en la farsa de una libertad fingida; que las ciudades más cultas del reino son republicanas y republicana es la masa obrera y los elementos intelectuales de este país, que por cada español que ama lo existente, somos mil los que deseamos su desaparición.

Esto lo desconoce el hijo de doña María Cristina: se olvidaron de enseñárselo sus educadores... y nada vemos perdiendo con ello.

Se repetirá la historia de todos los reyes a su

padre, educados por cortesanos: la historia de Isabel II.

Los defectos de la primera educación resultan fatales en el resto de la vida.

BLASCO IBAÑEZ.

NOTAS POLITICAS

Por la prensa del Continente nos enteramos con disgusto de que en Madrid ha habido en estos últimos días un caso sospechoso de cólera.

Después de practicarse en el Laboratorio municipal de la Corte el examen del enfermo a que nos referimos, dióse dictamen por los facultativos de dicho Centro afirmando que el paciente estaba atacado de cólera esporádico.

No nos faltaba para terminar tranquilamente el verano mas que la noticia de la existencia del cólera en España y que precisamente en Madrid haya tenido necesidad de dar fe de su existencia ese mortífero microbio.

¿Cómo no hemos de aborrecer las regiones al eterno Madrid si cuando no nos manda malos gobernantes, nos crea enfermedades para matarnos más pronto? ¿Cómo es posible no produzcan estos males la pestilente atmósfera que se respira en la corte de España, cuando hay tantos cuerpos putrefactos...

Por eso premos hay necesidad de mirarnos para barrer tanta inmundicia como allí se cria.

Esta medida hay que adoptarla pronto antes que el mal tome más cuerpo y nos infecte con la sana atmósfera que respiramos en provincias.

¿Bien le conocen!

El «Heraldo» va enumerando los incidentes y desgracias ocurridas durante el viaje, lo sucedido con el hijo del Capitán general del Ferrol, la muerte de Rodrigo, y termina diciendo: Como si esto no fuera suficiente, el Gobierno ha procurado, para mayor instrucción, que la reina inglesa practicara sondajes en aguas respiratorias a presencia de los reyes. Esta diversión va resultando tan inocente como la composición del ferrocarril de Algeciras. Así irá sabiendo el jefe del Estado que se ha hecho de España con estos regeneradores.

Silvela tiene una buena disculpa que dar a propósito de esto que se está tolerando a los ingleses para que cuando acaben con lo del Transvaal comiencen con nosotros: puede decir que él no hace mas que preparar el terreno para cuando ocupe el poder el Sr. Sagasta.

Este será el que entregue a los ingleses todo cuanto le pidan, porque es su especialidad.

Para Sagasta España es un Rastro de cosas viejas, y las cede ó las da según le parezca.

Tranquílcese la rubia Albión; con el Viejo Pastor tendrá cuanto desea.

Porque es un verdadero desahogado.

El Señor Silvela en reciente discurso pronunciado a bordo del «Asturias», ha manifestado que habrá Marina en España pesa a quien pesen y es que, si el orden no se restablece...

Celebramos tenga tales propósitos el Amigo. Ante el tiempo es lo que no podemos estar conformes en la segunda parte de su afirmación, pues abúnico que pueda pesar el sostener tan irrealizables deseos como los manifestados, es al pueblo contribuyente, y ésta está casado de sufrir tanto bochorno y tanto impuesto como los que se suceden, sin ver otro resultado que la pérdida completa de su crédito, de sus energías, de su buen nombre.

¡Qué desgracia sufre nuestra Nación tolerando los arranques de estos políticos de a real, que no buscan otra idea practicable mas que el finciego de la patria!

¡Bien nos viene gobernando estos estadistas eminentes de la restauración!

¡Cuándo acabaremos con tanto farsante!

Lo de China

Telegrafían de Washington que en vista de que la respuesta de la mayor de las potencias es contraria a la evacuación de China por las tropas aliadas, Rusia retirará la proposición formulada en la sesión.

El emperador Guillermo ha opropuesto que la

guarnición de Pekín se componga de un número limitado de fuerzas de cada una de las potencias, destinando el sobrante de ellas a ocupar Tien-Tsin hasta el restablecimiento definitivo de la paz.

El «Daily Telegraph» afirma que el presidente de la República Norteamericana prepara otra dirigida a las potencias.

El ministro francés de Negocios Extranjeros Mr. Delcassé, respondió al gobierno norteamericano aprobando la evacuación.

El corresponsal del «Standard», en Shanghai, participa que las tropas regulares chinas de la provincia de Ise Chuen han salido con dirección a Shaosi para unirse a los rebeldes.

Los rusos reclutan chinos para que presten servicio militar bajo sus banderas en la Manchuria.

El corresponsal del «Times» en Shanghai dice que el virrey Chan Chih Tung, telegrafista al cónsul británico en dicha ciudad pidiendo con carácter de urgencia que Inglaterra inicie las negociaciones de paz, pues los intereses mercantiles chinos padecerán con la prolongación de los desórdenes que allí se sufren.

Nótase movimiento inusitado en las sociedades secretas.

El periódico «Daily Mail» publica un despacho de San Petersburgo en el cual se dice que el emperador Guillermo ha aceptado al cabo la evacuación de Pekín, salvo la modificación del plan primitivo, que consistía en la conservación de los destacamentos proporcionales.

(De El Progreso Militar).

COMUNICADO

Sr. Dr. de LA UNION REPUBLICANA.

Muy Sr. mío y distinguido amigo: El lunes último remití al Sr. Director de «La Ultima Hora» una rectificación al escrito publicado en dicho periódico dan lo cuenta de una entrevista que tuve con el Sr. Alcalde interino de esta Ciudad, por no ser exacto el contenido del sueto. Como quiera que el mencionado diario no ha publicado la rectificación a que me da perfecto derecho la vigente Ley de imprenta, suplico a Vd. muy encarecidamente me dispense el honor de insertar en las columnas de ese popular periódico de su digna dirección la rectificación adjunta dándole por ello las mas expresivas gracias anticipadas.

Para que tenga el público conocimiento exacto de todo cuanto ha ocurrido, he de permitirle copiar íntegra la carta que dirigí a don Cayetano Abrinas como Alcalde interino de esta Ciudad. Dice así:

Muy Sr. mío y de mi consideración: Hace unos 15 días y con motivo de tener que salir de esta para Madrid dejé un perrillo pequeño de mi propiedad al cuidado de la dueña de un establecimiento de la calle de San Miguel número 20, D.ª Francisca Roig y estando el perrillo echado en una silla a la puerta de dicha casa, el guardia municipal que hace servicio en ese punto manifestó a la citada señora que el perro había de estar con bozal y collar, que era menester comprarle una medalla y que no podía andar suelto por la calle: la interesada contestó que el perrillo era propiedad mía, que me encontraba en Madrid y que a mi regreso me lo dirían. El Municipal apuntó el nombre de la dueña de la tienda, que figura en la portada, y dos días después le llevaron la adjunta papeleta de multa, pues por lo visto no le sirvió para nada la alegación de que el perrillo no era suyo. Como la multa no fué satisfecha, y en esto se hizo muy bien, el día 1.º del corriente han llevado otra nueva papeleta de apremio la cual se me ha entregado cuando anteayer he regresado de la Corte. Anoche a las diez y yendo yo a la tienda del n.º 20 acariciando a mi perrillo, un transeunte que debe ser «algo» del ayuntamiento creyó que la azuzaba el perro, pues el miedo del vecindario ha llegado a ser de pánico y el que mas y el que menos se figura ya víctima hidrófoba de la rabia de algún can, aunque éste sea, como lo es el mío, tan alto como el tinero que tengo delante. El trans ante al verme entrar en la tienda avisó al guardia que se hallaba de servicio en la plaza de Abastos y ambos vinieron al establecimiento para requerir a la dueña, contestando yo que el perrillo era de mi propiedad; dando al guar-

dia mi nombre y domicilio y el cargo que desempeño de 2.º Jefe de la Administración de Hacienda de esta provincia: al manifestarle me dijera su número, con toda la falta de educación y grosería que distingue a los municipales de este Ayuntamiento contestó que no tenía porque decirme porque sus jefes ya lo sabían. Como ni por mi cargo, ni por mi posición, ni por mi educación había de ponerme al nivel suyo vociferando en el arroyo, callé prudentemente para dar á VJ. cuenta del hecho, como lo hago, esperando que hará comprender a sus subordinados el deber en que se hallan de tratar a las personas como se merecen, sobre todo después de haberle dado conocimiento del destino del Gobierno que desempeño, que le pudo hacer ver que no se trataba de un cualquiera. En cuanto a las multas he de decirle que ni las impuestas anteriormente ni las que se me impongan por igual motivo y en idénticas condiciones he de hacerlas efectivas, pues mi perro, dentro de mi casa ó en la casa del vecino lo tengo como me parece conveniente a pesar de todos los bandos y pregones que se quiera pues las tales multas rezan, según los bandos, para los que transiten por las calles, pero reptito que dentro de mi casa ó en cualquiera otra lo tendrá como mejor me parezca. Mucho sentiría tener que hacer uso de la prensa para hacer público este abuso del guardia municipal (que posteriormente he sabido se llama Silvestre) pero confío en que no llegará el caso pues seguramente le hará Vd. entender lo que son sus atribuciones. Y con este pequeñísimo motivo tengo una verdadera satisfacción en ofrecerme de Vd. particular y oficialmente como su mas atento etc. etc.

A esta carta, que hago pública porque desde el momento de haber sido entregada a los tribunales ha perdido su carácter particular y privado, contestó el Sr. Alcalde interino con un atento B. L. M. suplicándome que asistiera a la Casa Consistorial sin decirme para qué ni con qué motivo y reiterándome la expresión de sus sentimientos de amistad, aprecio y consideración. Accedí a tan cortés como atenciosa súplica no suponiendo que la terminación de la entrevista fuera de un modo que había de contrastar grandemente con invitación tan correcta.

El Sr. Alcalde nos hizo pasar a los guardias que han intervenido en este asunto, al comandante de municipales y a mí, a una habitación contigua a su despacho y teniendo a todos de pie como si todos fuéramos iguales ó como si yo fuera dependiente de él, comenzó un «carreo» que no dió resultado alguno pues dejé que los municipales dijieran cuanto tuvieron por conveniente sin rectificarles en lo mas mínimo por que de haberlo hecho me hubiera convertido yo en otro... guardia municipal. El Alcalde dió la razón al Silvestre por que no tenía número y después de despejar los encargados de la «jauría» y ya solo delante del comandante, me dijo que había de retirar las palabras «falta de educación» y «grosería», que decía en mi carta, aplicables a los municipales. Naturalmente mi contestación fué una rotunda y terminante negativa que pudo ahorrarse oír el Sr. Alcalde no haciéndome semejante proposición pues es fácil presumir que mi dignidad personal no la había yo de poner a los pies de cualquier municipal mas ó menos Silvestre.

Estos son los hechos verdaderos tal y como se han sucedido y excuso decirle señor Director que si en la invitación y súplica del Alcalde se hubiera hecho la mas pequeña alusión al «carreo» ó a la retirada de mis palabras me hubiera ahorrado la molestia de acudir a la Casa Consistorial.

Y si cree Vd. que aquí han terminado los abusos se equivoca de medio a medio. Faltó el rabo por desollar y este rabo es que el sábado a las 8 de la mañana se presentó en mi cuarto otro guardia de los de la «jauría» llegando con la «gorra puesta» hasta la mesa en que estaba escribiendo para entregarme sin descubrirse la papeleta de otra multa feita de «educación y grosería» que confirma lo que he dicho en mi carta; firmé el recibo de la papeleta imponiéndome otra multa correspondiente al día 7 a pesar de no hallarse en la forma prevenida en la Ley municipal vigente, pero lo mas extraordinario, abusivo y que no tiene nombre para calificarse es que ese mismo día llevó otro guardia otra papeleta a nombre

de D. Francisco Roig, calle de San Miguel número 20, por que el perro mío estaba en aquella casa; el municipal lo vió con el bozal puesto y dijo que aquel bozal no era el modelo del reglamento; así no estar allí presente para haberle dicho al guardia que hiciera el favor de llevar el «bozal» para estudiar el «modelo». De manera que ya las multas no son solo a los dueños de los perros sino que se imponen también a los de las casas a donde se llevan, con lo cual se le puede hacer un favor a cualquier amigo incluso al Alcalde llevándole de visita el animalito para que el municipal de guardia le atize dos pesetas de multa.

Lo cierto es que esta campaña cómica lirica hace pasar ratos deliciosos y que los «boxers» como Vd. les llama muy bien llamados, divierten mas que el mejor de los mejores saínetes. Aparte de que con este motivo he tenido ocasión de apreciar una vez mas las muchas simpatías que inmerecidamente me tienen mis numerosos amigos en esta hermosa Capital quienes se me han ofrecido para todo cuanto necesite y pueda hacerme falta por consecuencia de estas pequeñeces que rayan en lo ridículo.

A todos desde estas columnas envío las gracias mas sinceras repitiéndoselas a Vd. Sr. Director por esta atención que me dispensa ofreciéndome nuevamente como su mas afectuoso amigo y atento S. S. g. l. b. m.

ENRIQUE F. CAMPANO.

Hotel Continental 9 Septiembre 1900.

NOTICIAS

Para enseñar al pueblo nadie aventaja a los sedicentes periódicos católicos.

«Mallorca Dominical» hablando el domingo último de la Virgen de Luch dice:

«Descubrí la santa figura un pastor anomanat Luch.»

De modo que Virgen de Luch equivale a Virgen de Lucas.

Lo mismo ya averiguó años atrás «El Anco».

Pero ¿esos escritores no han leído tan siquiera a Quadrado?

«Luch» es una palabra de origen arábigo que equivale a «ribera» y así «Luchmayor» (ribera mayor) «Luchamet» (ribera de Mahoma) «Luchalcari» (alquería de la ribera) «Badaluch» (destiladero hacia la ribera).

«Mallorca Dominical» será también de los que creen que «Bendinat» (hijo de Dina) significa «Bien Cumido», «Banyalbufar» (construcciones hacia el mar) quiere decir «Cuerno Sojano» y así por el estilo.

Y dejemos aquello de que Calixto III erigió la iglesia de «colejata» por «colejio» cosas muy distintas, y tanto.

Esos sabios son los que se adjudican el privilegio de expedir patentes de catolicismo.

¡Pobres diablitos!

En la subasta celebrada ayer para el servicio del alumbrado público por gas se presentaron dos proposiciones: una por don Bernardino Borrás y Pajol ofreciendo la rebaja de un once por ciento sobre el tipo de la subasta y otra por don Eusebio Pascual y Orrios que en vez de ofrecer puja se entretuvo en atacar el pliego de condiciones.

Se declaró pastor único al Sr. Borrás y se le adjudicó el servicio provisionalmente.

Siguió telegrama de Madrid allí ha resultado desierta la subasta.

La compañía vieja del gas puede darse por muerta.

Este es el final inevitable de medio siglo de privilegios y exclusivas.

¡Pobres accionistas!

Algo gordo les habrá pasado al Secretario del Juzgado municipal de Laracha y al maestro de escuela de Cayon (Coruña) los cuales fueron conducidos por la benemérita a la capital y encerrados en la cárcel.

Debido a la denuncia que en nuestro número de ayer hacíamos referente a los desmanes que un sin número de chiquillos cometían en la calle de la Afarería, esquina a la del Socorro, hemos visto, con gran contentamiento del vecindario y satisfacción nuestra, a un guar-

